

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVI. MADRID 29 FEBRERO 1896. NÚM. 9.º

EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

¡TODAVIA!

Continúan en la cárcel nuestros queridos compañeros de *El País*. Sin duda la vida del Gobierno depende de esto.

Se dijo que La Asociación de la Prensa iba á dar algunos pasos para que se les levantase la prisión preventiva, sin prejuzgar la cuestión de culpabilidad, y efectivamente, nada ha hecho. Se reservará para mejor ocasión.

«¡Ay del que cae!» podrían decir los que están presos, si no fueran quienes son y no tuvieran entereza de sobra.

Creo, no obstante, que si se hubiera tratado de otros periodistas, más ó menos monárquicos, se habrían puesto en juego todos los medios y agotado todos los recursos. Y creo más aún: que los hoy presos hubieran sido los primeros en proponerlo.

Pero se trata de hombres que no sirven á la monarquía, ni transijen con ella, y para éstos no rijen las leyes del compañerismo ni de la fraternidad.

Paciencia, queridos compañeros, y prudencia mientras estén ustedes encerrados, porque de lo contrario se prolongaría su prisión por tiempo indefinido. Pero una vez en la calle, digan ustedes á todos que en la cárcel se aprende mucho, y que están dispuestos á no callar nada de lo que en ella han aprendido.

Esperaba que al publicar este número estuvieran ustedes en libertad; y me fundaba en que los ataques á Martínez Campos no constituyen ya materia penable. (Véase Borrero.)

No ha sido así; lo siento, y me felicitaré de poder saludarlos en la redacción antes de publicar el siguiente. Hombres de su temple y su valor, más sirven en la calle que en la cárcel; y para propaganda contra las arbitrariedades del Gobierno, ya basta con el tiempo que llevan donde deberían estar muchos monárquicos.

JOSÉ NAKENS.

LA ASAMBLEA FEDERAL

Se ha publicado el primer número del periódico de ese título, órgano del Consejo del partido á cuyo frente estuvo el Sr. Pi. Lo dirige el consecuente é ilustrado federal don Juan Pedro Barcelona.

Contiene este número importantes declaraciones de Santa Marta, Antonio Gálvez, Antonio Pedregal, Damián Castillo, Menéndez Pallarés y Emilio Rodríguez, encaminadas todas á levantar al partido de la postración á que lo había llevado el Sr. Pi, reorganizarlo, y ponerle en condiciones de servir á la patria y á la República.

Doy la bienvenida al colega, y creo que le sobrarán alientos y energías para combatir á los pocos federales que han quedado fieles al

personalismo, aún sabiendo por reciente experiencia que el Sr. Pi no transije con los que no se le someten incondicionalmente.

CUANTO ANTES, MEJOR

Otra vez ha tropezado el Salmeron con un juez que se ha empeñado en que jure como testigo, y otra vez se ha negado, fundándose en el artículo 11 de la Constitución vigente.

La Justicia relata el hecho, y añade:

«Ni sus razones, (las del Sr. Salmeron) ni los argumentos del Sr. Fernández Villaverde demostrando que la exigencia del juez era una imposición anti-constitucional que no sólo atentaba contra la ley fundamental del Estado, sino que implicaba odiosa desigualdad en parangón con otros casos, sirvieron para nada.

Es decir, si; sirven para probar que en tierra española, por encima de las leyes prevalece aún la intolerancia religiosa, á tales términos llevada, que no se vacila en incurrir en un verdadero caso de responsabilidad judicial, por infracción de la Constitución, para mantenerla.

Eso, eso es lo primero. Y no pararemos hasta reformar las leyes con una nueva que diga:

Artículo 1.º Los testigos judiciales han de ser católicos, porque sólo ellos pueden decir la verdad.

Art. 2.º Los que no lo sean, deben de fingirlo, jurando en contra de sus ideas.

Art. 3.º No hay más verdad, ni puede tolerarse otro criterio, que el de la sumisión al dogma y ceremonial romano.

En cuanto á la pregunta que formulan varios periódicos con ese motivo, las sentencias del Supremo les podrán contestar, cuando no les basten los hechos repetidos en pleno juicio oral, prometiendo varios testigos por su honor cuando no tenían creencias determinadas. Y ni la tierra ha temblado, ni ha interrumpido su curso la justicia.

Eso no indica más que el crecimiento de la moga-gateria al uso.

Venga, venga esa Liga, amigo Nakens, porque si no esta gente va á concluir por hacer imposible la vida en España á cuantos han tomado en serio los esfuerzos hechos por tres generaciones en pro de la libertad del pensamiento.»

«¡Venga esa Liga!» me dice el querido colega.

«¡Vengan esas adhesiones!» —le contesto— empezando por la del Sr. Salmeron, factor el más valioso.

Y en el momento que se haya adherido el número suficiente para celebrar una reunión importante en Madrid, celebrémosla, y á preparar la Manifestación.

En el número correspondiente al 15 del actual, dije al colega que convocase á una reunión á todos los periódicos de Madrid que estuviesen conformes con la idea. Cuando no lo ha hecho, es que no habrá visto el número. Le repito el ruego en éste.

En la reunión cambiaremos impresiones y acordaremos la manera mejor de llevar la campaña, y la forma en que hemos de dirigirnos á todos los que como nosotros piensan, y que son más, pero muchísimos más de lo que creen los jesuitas.

Espero la respuesta.

EL PAPA ROJO

Así llama *La Asamblea Federal* al Sr. Pi, al ocuparse de esta excomunión que ha lanzado contra la legítima autoridad del partido:

«La Asamblea federal no llegó á constituirse. No se constituyó más que una fracción. Son nulos y sin ningún valor sus acuerdos. Dictados por la Asamblea, nos habrían obligado á todos; dictados por una fracción, á nadie obligan. Estamos donde estábamos antes de la reunión de la Asamblea.

Madrid 21 de Febrero de 1896. — F. Pi y Margall.»

¿Quién es el Sr. Pi para lanzar por sí solo esta excomunión? Un Juan Particular, un don

Cualquiera, uno de tantos. Pero, nada; no puede el hombre sustraerse á la inveterada costumbre del ordeno y mando.

¿Qué efecto ha producido esa excomunión? Que el Consejo federal haya devuelto la pelota en esta forma:

«Al partido republicano federal.

La inconcebible conducta que en estos momentos vienen observando algunos perturbadores, impone á este Consejo el deber de dirigir á sus correligionarios precisas advertencias.

Elegido por la Asamblea, donde todos los que tuvieron legal derecho á la representación pudieron sustentar sus ideas, sólo en el Consejo está la legítima representación del partido.

Quien, llamándose federal, le niegue su obediencia y su apoyo, sea simple ciudadano ó entidad colectiva, es faccioso, y como tal debe ser juzgado por los federales; quien propague y fomente ataques, calumnias ó rebeldías contra la legalidad de la Asamblea y del Consejo, es traidor á la causa de la Federación y la República y sirve los intereses de la monarquía. —Madrid 23 de Febrero de 1896. — *El Consejo.*»

Así, así. Nada de miramiento con los rebeldes á la autoridad del pueblo, sea lacayo ó santón.

Quien entienda otra cosa, que aprenda á costa suya que el pueblo es el único soberano en las democracias.

PORNOGRAFIA JESUITICA

Siguen los jesuitas pervirtiendo á la juventud por esos pulpitos, y proporcionando delecciones sensuales á los viejos verdes y á las jamonas deterioradas.

En Alcoy ha predicado uno que ha escandalizado á su auditorio de tan sucia manera, que *El Serpis*, periódico católico, no se atreve por decoro á repetir lo que dijo, pero se adhiere, haciéndose intérprete del sentimiento general, á la protesta que han formulado los vecinos, como católicos, como alcoyanos y como españoles; porque no puede tolerarse, dice, ese lenguaje obsceno en un pueblo culto que pertenece á una nación culta.

Para que un pueblo casi fanático, como Alcoy, proteste de las frases pornográficas lanzadas desde el púlpito, hasta qué punto no habrán sido indecentes las palabras y los conceptos de ese compinche del Pae Sanz, el que perseguía por inmorales á periódicos que tienen mejor idea de la decencia que la Compañía de Jesús en masa?

Quentecito pornográfico referido en el púlpito por el jesuita supradicho:

«Erase una joven que en la soledad de su dormitorio se deleitaba contemplando su hermosura: una noche, cuando más entusiasmada se hallaba en esta contemplación, se le apareció un gallardo mancebo, con el que sostuvo dulce coloquio; pero, ¡ay! que de improviso el apuesto galán cambia de figura, prende fuego á la cama y al cuerpo de la bella, y cuando la vió transformada en ser infernal, cargó con ella cual si estrechara entre sus brazos una pluma, y se remontó por los aires, produciendo horribles estruendos; y esta es la hora en que de ninguno de los dos se ha sabido.»

«Ya se deja entender, dice el ilustrado escritor que da la noticia en *El Resumen*, que dejó suprimidos muchos detalles, pues, según me dicen los autores de las cartas que he recibido, el misionero empleó más de quince minutos en relatar lo que yo he reducido á unas cuantas líneas.

Aquello fué lo que se dice recrearse, haciendo descripciones voluptuosas, y extendiéndose en detalles de la más sutil pornografía; y prueba la cultura del pueblo alcoyano que el sátiro aquél vestido de ropas tálares no fué arrojado del púlpito.

¿Qué es arrojar? Se le consintió que afirmara que ninguna joven que sostenga relaciones amorosas más de seis meses, puede estar en gracia de Dios y entrar en el cielo.

Que aconsejara á las jóvenes que no se casaran.

Y por último, que asegurase muy formal que las madres y los padres llevan á sus hijas al paseo para exponerlas á la venta pública.»

Es preciso arrojar cuanto antes de España esa basura que nos pervierte y se nos lleva los cuartos. Y como para lograrlo no hay más que pedir al Gobierno que se cumplan las leyes vigentes, comiencese á organizar manifestaciones pidiendo la expulsión de la Compañía de Jesús, en aquellos puntos donde ya no se estuviere haciendo.

Ya veremos después si conviene celebrar todas las manifestaciones en un día, ó en varios. Lo importante ahora es organizarlas sin distinción de partidos.

El que quiera hacer alguna consulta, que acuda á la redacción de EL MOTÍN. Aun cuando, ateniéndose á la ley de reuniones vigente, nadie necesita consultar nada.

Y amparados por la ley, teniendo razón, y deseando servir á la justicia ¿quién será bastante osado á impedir que haga el pueblo al final del siglo XIX lo que hizo un rey en el último tercio del XVIII?

DERECHO DE PATALEO

Como sospechaba, el Sr. Pi se revuelve contra el Consejo nombrado por la mayoría de la Asamblea, y, en su afición al absolutismo, parodia á Fernando VII diciendo: «Vuelvan las cosas al ser y estado que tenían antes de reunirse la Asamblea.»

El que durante tantos años jugó con su partido, confundiendo su prudencia y su disciplina con la cobardía y el servilismo; el que no halló expediente mejor para tapar añejas torpezas que retirarse del puesto que como honor solicitó y por deber no pudo abandonar; el czar de todas las autonomías, al ver que los federales no se resignan á prestarle de rodillas acatamiento, ha llevado su... (iba á poner soberbia, y no lo pongo, porque la soberbia es cualidad reservada á los hombres superiores); ha llevado su maquiavelismo de á ochavo á estampar en su desconocido periódico que la Asamblea no se constituyó. Menguada idea de sus lectores tiene, cuando se atreve á engañarlos así.

Si no se constituyó, ¿cómo averiguó él que estaba en minoría, procuró que le regalasen una mayoría, y escapó al ver que no pudo conseguirlo? Ni siquiera he sabido caer con dignidad. Por ahí fallan casi todos los destrozados, desde el rey hasta el comediante.

Pero acaso no haya razón para condenar al Sr. Pi por su fuga. Creyó sin duda que había sonado la hora de exigir responsabilidades, y su conciencia le aconsejó correr.

Como no hablé con ninguno de los representantes, más que con Galvez, y esto después de la Asamblea, no puedo entrar en ciertos detalles; pero seguramente los que se permitieron discrepar de lo que su Magestad Sinalagmática tenía resuelto imponer á sus súbditos, lo hicieron por apartar al partido del camino de perdición que seguía; por matar el personalismo, siempre anacrónico en las democracias, pero doblemente en la fracción que tiene por base la autonomía; por facilitar la unión de los republicanos, pactándola con lealtad y sin reservas mentales, al revés de cómo lo hacía el Sr. Pi; por oponerse al propósito de hacer hereditaria la Corona piista; (esto es cómico de primera fuerza); porque nadie creyera que un partido como el federal podía llegar á la degradación de gritar *vivan las caenas!*; y, por último, porque ningún republicano tuviera en adelante derecho á decir que ese partido era una rémora para la restauración de la República.

Y obrando por móviles rectos, y habiendo triunfado, ¿qué puede importarle al Consejo la opinión del que ni supo organizar el partido, ni utilizar sus fuerzas, ni mantener su disciplina y cohesión?

CARTA ABIERTA

Sr. D. José Nakens.

Madrid.

Antiguo y querido correligionario: Le sigo á usted paso á paso hace muchísimos años. Y en la cuestión religiosa, sin conocernos, nacimos al mismo tiempo, peleamos juntos, y si juntos no nos han quemado, por separado nos han arruinado, efecto de la perseverante persecución de que hemos sido y seremos objeto, no en cuanto á las personas, que de esto se guardarán bien los clericales por las responsabilidades y riesgos en que pudieran incurrir, pero si en cuanto á mermarnos los medios de vida.

Y claro es que poco puede brindarle á usted su amigo en las azarosas circunstancias por que atravesamos. Pero como usted, después de todo, no necesita medios materiales, porque éstos con su trabajo honradamente los adquirirá, aun á despecho de los adversarios, lo que hay que demostrar al país es que la adversidad no amilana á los que tenemos convicciones arraigadas, y que no luchamos más que por los ideales de libertad, democracia, república y emancipación del hombre y su conciencia. En este terreno, como siempre, si que puedo ayudarle, con el concurso de los librepensadores, que comprenden es llegado el momento de abordar la cuestión de frente, sin contemplaciones de ninguna clase, y respondiendo con la guerra á la guerra que se nos hace, puesto que ningún escrúpulo tienen nuestros adversarios en emplear para perseguirnos los medios más reprobados é infames.

¿Quién es hoy el enemigo más taimado contra la libertad del pensamiento y sus propagandistas? ¿El jesuitismo? Pues vamos con resolución á hacerle frente. Aquí tiene usted un soldado para la legión que se haya de organizar. Y crea usted que seremos muchos, muchísimos. Ahora, lo que hemos de poner especial cuidado, es que esos mismos jesuitas no se entrometan dentro de nuestra misma organización, pues se dan casos. Y así como el jesuita en nuestra época, por desgracia para España, no solamente ocupa las primeras dignidades de la Iglesia, sino que se ha apoderado también de los primeros cargos de la gobernación del Estado, y en la hacienda, en la milicia y en la magistratura hace sentir su pernicioso influencia para aprisionar á nuestro desventurado pueblo, cogido hoy en sus redes, de la propia manera se han filtrado también en los distintos partidos, grupos y partidas en que está fraccionada la familia republicana, procurando que entre ella exista un odio africano, y que sea imposible la reconciliación para ningún fin común que pudiera dar al traste con la dominación clerical.

Vamos, pues, á donde las necesidades de la libertad de conciencia reclame, y vayamos con decisión y con conocimiento de los elementos que para la batalla nos acompañen.

A la lucha, amigo Nakens; ella es nuestra vida. Si no luchamos quedaremos exterminados aisladamente, sin gloria y sin provecho para la causa.

Cuénteme en el número de los adheridos á la bandera de ¡Abajo los jesuitas!

AURELIO BLASCO.

Valencia, 20 Febrero de 1896.

LA CLAVE

¡Cuidado que le hemos dicho picardías á Castelar por haber negado que el pueblo pueda hacer la revolución, y por haber entonado tantas endechas al ejército!

Pero, anda, que bien puede devolvérselas ahora, apoyándose en la reciente opinión del señor Pi.

En el último número de su periódico, después de declarar que los movimientos puramente populares no han prosperado nunca en España, y que menos prosperarán hoy que está la nación anémica; después de asustarse heroicamente ante la superioridad de las armas de la milicia sobre las del pueblo, exclama:

«Para que la revolución haya aquí triunfado, ha sido siempre indispensable la iniciativa de un jefe del Ejército; el año 20, Riego; el año 40, Espartero; el año 54, O'Donnell; el año 68, Topete; ¿dónde está hoy ese bravo caudillo?»

Tan gordo es lo manifestado por el Sr. Pi, que hasta *El Nacional*, periódico ministerial, le dice:

«El Sr. Pi y Margall, que pasóse la vida improvisando soberanos desatinos acerca del Ejército, sale ahora en *El Nuevo Regimen* declarando que nada

debe esperarse, en lo que al triunfo de sus ideales sinalagmáticos se refiere, sin el concurso de aquél.»

No le diré al Sr. Pi todo lo que se merece por esa declaración. ¿Para qué, si con copiarla sólo tenemos toda la clave de su política?

«Sin el Ejército no puede hacerse la revolución.

El Sr. Pi ha puesto durante la restauración todo su empeño en combatir al Ejército, amenazándole con la disolución el día del triunfo de la República.

Es así que con esto únicamente la restauración podía salir beneficiada,

Luego el Sr. Pi ha trabajado consciente y constantemente por la restauración.»

A otra cosa.

LA JAUJA CLERICAL

En estos tiempos, lo es España. Así acuden como moscas á la miel los gañanes acerquillados y las fregatrices con toca de todos los países.

Ultimamente se han acomodado en Barcelona unas ex-damas de estropajo italianas, con el mote de Hijas de Santa Ana, anunciando que asistirán á los enfermos á domicilio, y sólo cobrarán por ello lo que les quieran dar.

¡Ah cuquitas! ¡Ya saben por donde se andan! No asistiendo más que á los ricos, como hacen todas las de su calaña, sacarán más no exigiendo nada. Cada vez afinan más la puntería los jesuitas.

Aparte de los cuartos que se llevan todos esos destrozos que vienen del extranjero, hay en esto una cuestión de amor propio que debería obligarnos á aplicarles la bota á lugar carnoso y sensible: la de que nos crean tan imbéciles que se arrojen en bandadas sobre España para chuparnos hasta los tuétanos.

¿Y en qué ocasión? Cuando la guerra de Cuba nos cuesta millones, y la miseria nos acosa y estrecha; cuando el trabajo falta y las lágrimas sobran.

Es preciso hacer, y pronto, algo para acabar con todo esto, llevando á los que no comen y á los que sufren el convencimiento de que los españoles y las españolas que alimentan, sostienen y miman á frailes y hermanucos, roban el sustento á sus compatriotas que están en la indigencia, y trabajan por la pérdida de la isla de Cuba entregando á los extranjeros cantidades que podrían servir para poner á nuestros soldados en perfectas condiciones de combatir, para curarlos heridos, para honrarlos muertos, y para dar de comer á sus padres ó sus hijos desamparados.

Y el que quiera discutir este punto, que alce el dedo.

EL NUEVO POSIBILISMO

Así ha sido calificado por el respetable, consecuente y popular D. Antonio Galvez Arce la disidencia piista. Véase lo que escribe á sus *Correligionarios leales*:

«Dicen que somos nosotros disidentes, y esto no es verdad: lo son ellos.

No quiero hablar de méritos, pero si tengo que recordar que yo no he faltado nunca en las empresas del partido federal; y que en 1873, mientras yo sostenía la bandera de la federación en Cartagena, ellos, después de estar en el Gobierno y en las Cortes, se la dejaban abatir el 3 de Enero.

Han estado muchos años diciéndonos que el partido federal es revolucionario, y cuando queremos hacer lo preciso para que lo pruebe, huyen de nosotros, predicando un posibilismo nuevo y disfrazado, con el cual Pi y Margall y los amigos que le siguen vienen á parecerse á Castelar; por lo que los federales verdaderos podemos decir que lo que en la Asamblea última han hecho los que se marcharon el 12 de Febrero de 1896, se parece por completo al 3 de Enero de 1874. Sólo les faltó tener un Pavía y cañones para disolvernos: como no los tenían, los nuevos posibilistas prefirieron echar á correr.

Digan lo que quieran, la verdad está sobre todo, y cada uno es lo que sus hechos acreditan. Viejo soy; nunca he pretendido cargos importantes; pero hoy estoy muy á gusto en el Consejo federal, porque es—

pero que, con Pi y sin él, podremos los federales decididos conseguir que el partido vaya a donde ya debiera haber ido, confiando en que todo el pueblo federal nos ayudará para vencer las muchas dificultades que se nos ofrezcan, convencido de que lo que no hagamos no será por falta de decisión y voluntad.»

¡Nuevos posibilistas! Es el nombre que merecen los partidarios de Pi, y el que yo les seguiré aplicando hasta que ellos me citen un hombre que haya prestado al partido federal más servicios que Galvez, el que así los ha bautizado. Incluso Pi, por supuesto.

ESTA ES LA OCASION

Valiente recorrido da a los jesuitas el P. Miguelez, agustino del Escorial, en su libro titulado *Jansenismo y Regalismo*, que acaba de publicar. Bien se desquita de las ofensas que los loyolas han inferido en todos los tiempos a su Orden.

El libro contiene multitud de documentos inéditos que prueban las pérdidas artes a que apelaron siempre los jesuitas para combatir a sus contrarios, lo infame de sus manejos, lo artero de sus medios y lo interesado de sus fines.

Los acusa el P. Miguelez de haberlo perturbado todo dentro del catolicismo, y les endilga párrafos como el siguiente:

«...Tratan de monopolizar la bandera del catolicismo, embaucando con gloriosas resurrecciones y utópicos reinados a lo divino, pero sin otras armas que la estrechez de criterio, cerrado a toda luz histórica, osadía sin límites, ruindad de proceder, soberbia e hipocresía refinadas con que usurpan la infalible cátedra docente y discuten a su modo los decretos pontificios condenatorios de sus trapicheos, para sustraerse al anatema de arriba y al fallo severo de la historia.»

Mala se pone la cosa para los hijos del Sr. Ignacio. El P. Mir, que fué de ellos, los desenmascara en un libro; el P. Miguelez escribe contra ellos el que da pretexto a estos renglones; el Sr. Ceballos, que con ellos se educó, siendo después representante de la Sociedad de Padres de familia, les suelta el libro de que ya hemos hablado; la prensa democrática que no tiene compromisos con la Compañía, se une para combatirlos...

¿Que ocasión mejor para acabar con ellos? Unión, y adelante.

A LOS DISIDENTES

No dudo sin pruebas de la buena fe de nadie; por lo tanto, creo que por convencimiento permanecen algunos federales al lado del Sr. Pi, sublevado al frente del enemigo en la calle de Pontejos.

Como adictos a una persona, quedan a gran altura: seguir a un hombre hasta en sus errores, prueba inequívoca de fidelidad es.

No así como demócratas: seguir con quien ha desconocido la soberanía del pueblo, es abjurar por completo de la independencia; es decirse: «renuncio a mi criterio, a mi autonomía;» es, en suma, tomar amo.

Y no tendrán derecho a quejarse el día que el Sr. Pi intente imponerseles; el día que, como ha pretendido hacerlo con los que hoy están al frente del partido, les diga: «Aquí nadie manda más que yo.» ¿No se han quedado con él después de saber cómo las gasta?

Los que lo siguen, ocuparán ahora los puestos que el Sr. Pi reparta en la parodia de partido que va a ensayar. Pero en cuanto se permitan emitir una opinión y sostenerla frente a la que él sostenga, ó tendrán que someterse, ó que rebelarse también.

Piensen despacio en esto, sírvales de enseñanza lo pasado, escarmienten en cabeza ajena, y no olviden que los federales que ahora se han puesto al frente del partido, son los mismos que me combatieron hace años por calificar a Pi como ellos lo califican hoy, y por advertirles que no quiere correligionarios, sino súbditos.

IGUALDAD ANTE LA LEY

Un papel cacatológico de Santander se admira, a propósito de una curandera y adivina que explota la ignorancia en punto céntrico

de aquella ciudad, de que haya gentes dispuestas a creer en cosas de brujería; a lo cual contesta nuestro querido colega *La Voz Montañesa*:

«Conformes de toda conformidad. Pero... ¿quiénes con celo incansable sostienen esas supersticiones, esos funestos errores, esa ignorancia? Mire el periódico de las beatas para su casa y lo verá.

Interin se haga creer en la eficacia del aceite de la lámpara de esta ermita ó de aquel monasterio para curarlo todo; mientras se permita facilitar estampitas para hacer su deglución a fin de curar las más rebeldes enfermedades; en tanto que se toleren ungüentos y otros brebajes, el agua de Lourdes y otros y otros mas ó menos religiosos, pero siempre muy lucrativos, estos apóstoles, saludadores, curanderos, curanderas, amuletos, adivinaciones, buenaventura y otras mil formas de supersticiones, encontrarán siempre sólido apoyo en aquéllos.»

Muy bien dicho; mas no tema *La Voz* que se destierren de la Iglesia tales supersticiones: vive de ellas, y sin ellas no podría vivir.

Claro es que los curas y frailes truenan contra las supersticiones, pero es cuando las explotan otros; procedimiento que se emplea contra los intrusos en todas las profesiones.

Así, ó se tira de la cuerda para todos ó para ninguno. O se suprimen los milagros religiosos, ó hay que transigir con los amuletos gitanos.

La ley debe ser igual para todos.

ADHESIONES

A LA LIGA CONTRA EL JESUITISMO

<i>La Justicia</i>	Madrid.
<i>El Pueblo</i>	Cádiz.
<i>La Consecuencia</i>	San Martín
<i>El Aviso</i>	de Provencals.
<i>El Ciclón</i>	Sevilla.
<i>El Grito del Pueblo</i>	Alicante.
<i>La Federación</i>	»
Damián Castillo.....	San Sebastián.
Aurelio Blasco Grajales.....	Madrid.
José Fraguas.....	Valencia.
Ramón León Mainez.....	»
Laureano R. de las Conchas....	Cádiz.
Juan Martín González.....	Sevilla.
Manuel Hervás.....	Ecija.
Francisco Huertas Aguirre.....	Laroles.
Pascual Cucarella.....	Ciudad Real.
	Carcagente.

(Se continuará).

EXABRUPTO PIISTA

«Pi, hijo (D. Francisco), ha eructado una frase de Sagasta, llamando a la Asamblea federal antes deshonrada que nacida.

Comprendo su intención: el acta de Málaga, de origen desconocido, que concedía la representación de aquel pueblo revolucionario al otro Pi, hijo primogénito, que siempre hizo alarde de no ser republicano; la de Huelva, concedida por iguales Cortes al eximio Uria; la que presentó el exministro señor Benot, autorizada por un Comité nonnato; la del papá del aprovechado niño, que representaba la unanimidad unánime de ¡98! federales de Madrid; las de Tarragona, Navarra y tantas otras, logradas a costa de los principios y de la rectitud política, son pruebas y antecedentes conocidos por la yemocracia conmutativa, que autorizan a nuestro hombre para que ejerza de bebé censor, y aun para otros excesos que pudiera cometer.

Y, sobre todo, autorizado se encuentra para echar pestes contra los atrevidos insurrectos que no reconocen las relevantes aptitudes del conspicuo Diputado provincial, negándose a concederles — porque sí — la mayoría de esa deshonrada Asamblea, que ha cometido la irreverencia de no dejarse guiar por Joaquinito, Paquito y demás *itos* sinalagmáticos-bilaterales.

Así deben ser los hombres, socarrón Paquito: primero recordar al exrevolucionario Sagasta; luego... después, imitar a Martínez Campos, echando las patas al aire.

Y la mayoría tan satisfecha y a honesta distancia de los que sin méritos ni aptitudes políticas viven y comen de la política.

¡Y vengan dietas provinciales! —D. CASTILLO.

¿Que quien es el que ha publicado esto en *El País*? Un federal que siempre lo fué, que nunca rehuyó ningún género de sacrificios, que tiene el valor de sus convicciones, y que,

sabedor de que se trata de hacer del *piismo* una dinastía, da el toque de atención.

Malos tiempos corren para el Moisés bilateral, tan parecido al de Israel en lo de embaucar al vulgo con juegos de manos. En los tiempos de éste podía engañarse al pueblo y a los reyes con plagas de guardarrópia; en los actuales esos recursos hacen reír y llenan de ridículo al que los emplea.

COSILLAS

Un escolapio dijo en Santa Bárbara (¿dónde mejor?) que Jesús «había previsto que había de asaltarle un día el desco (¡aprieta!) de ver instituido un culto especial a su Corazón Sagrado, y por eso permitió que uno de sus verdugos le atravesara el corazón de una lanzada, para que de este modo quedase abierto un nido en el que pudieran refugiarse como tórtolas y palomas, las doncellas que renunciaban al mundo y a los hombres». (Afianza)

¡Pobres jóvenes las que lo oyeron!

Porque no paró aquí la cosa: sino que continuó así, para despertar nuevos y más vivos deseos:

«Mejor esposo que aquel, ni tan bueno, imposible encontrarlo; amor de sobra atesora en su corazón para satisfacer a cuantas a El quieran entregarse; les ofrece inefables delicias que los hombres no pueden proporcionar; y...»

«No sigo el relato, (dice *El Resumen*, de donde lo tomo,) por que denunciarían este número por ataques a la moral y la decencia públicas;» temor bien fundado, y que me detiene a mi vez.

Una observación oportuna del colega:

Jesús recibió la lanzada en el costado derecho, y como el corazón (por lo menos de algún tiempo a esta parte) se halla en el izquierdo, todo eso del nido de que habla el cura Felipe fué un pretexto para meterse en harina pornográfica.

Me dicen que el ayuntamiento de Málaga, el que dió el banquete al obispo, tiene embargados los ingresos de mercados, cementerios, etc., y debe además muchos meses de sueldo a los guardias y otros empleados, a la Escuela de Bellas Artes, el alumbrado y, en fin, hasta la respiración; esto sin contar con que no hace nada por dar trabajo a unos 8.000 obreros que carecen de él.

Aunque bien mirado ¿qué va a esperarse de un ayuntamiento en que abundan los hipócritas y los beatos que se pasan el día visitando al obispo, a los P. Salesianos y al Nuncio?

Y a propósito del Nuncio; ¿qué ha hecho el ayuntamiento por la familia de aquel desgraciado niño que murió atropellado por uno de los coches de su fastuosa comitiva el día que fué a visitar a los jesuitas del colegio del Palo? Pues aquí sólo tenemos noticia de que el alcalde accidental le dió 50 pesetas de su bolsillo particular.

Hermosa y conveniente y justa es la propaganda que hace Málaga de su incomparable clima y de sus inmejorables condiciones para estación de invierno; pero ¿no temen los que con tanta constancia como buena fortuna la están llevando a cabo, que el temor a caer bajo las garras de ayuntamientos de esa índole ahuyente la concurrencia?

Lo primero que tienen que hacer los malagueños para salir airosos de su empresa, es colocar al frente de su municipio personas de seriedad y elevadas ideas, no monaguillos vergonzantes.

Dice *Un católico Rancio* que el canónigo Penitenciarío de la catedral de Madrid no demuestra en sus discursos gran fondo de saber, y que «sería curioso averiguar cuánto dinero gastó y cuántas influencias puso en juego para obtener la canonjía».

¡Hola, hola! ¿Con que las canonjías se adquieren por dinero? Entonces se adquirirán también los obispados. Y si los obispados se adquieren, voy a ver si me nombran concejal, ó me hago usurero, ladrón, ó jesuita, y en cuanto reuna lo suficiente, me compro un sombrerito morado.

Y que después me pinchen ratas. Me quedo con todos los legados de que me encarguen, no proveo las parroquias para guardarme los derechos de estola y pie de altar, y, en fin, que dará gusto verme disfrutar de todas las comodidades y satisfacciones de este mundo, sin perjuicio de asegurar muy serio a los imbéciles que mi reino es del otro.

¿Qué personas más cándidas hay todavía por el mundo! ¿Pues no se extraña un redactor de *El Resumen* de que al obispo de Barcelona le hayan administrado el Viático con gran fausto y ostentación, mientras para el pobre, para el obrero a quien el exceso de trabajo y la alimentación insuficiente acortan la vida, no hay palio debajo del cual se coloque

la Sagrada Forma que se le ha de administrar, ni lleva, á las veces, más acompañamiento que el de dos monaguillos que de mala gana sostienen velas raquí-ticas?

Y no contento con extrañarse de eso, pregunta: «¿No es el mismo Jesús Sacramentado el que á unos y otros se administra? ¿Por qué, pues, tanta ruindad en nnos casos y tanta ostentación en otros?»

¿Que es el mismo? No, ni Cristo que lo fundó. Debería serlo, más no lo es. El catolicismo es la reli-gión más aristocrática que existe, pese á los propó-sitos del fundador del cristianismo. Para el que paga, todo: bendiciones en la tierra, vida eterna en el cielo; para el que no paga, abandono en la tierra, y tizona-zos en el infierno.

Y el que sostuviere lo contrario, miente.

El obispo de Santander ha exhortado á sus fieles para que no asistan á las representaciones de *Juan José*. Lo mismo ha hecho el de Tortosa, diciendo, en-tre gran fárrago de lugares comunes:

«Por el bien de vuestras almas; por el candor de vues-tros niños; por el pudor y modestia de vuestras hijas; por la dignidad de vuestras esposas y para no contribuir al aumento de exhibiciones de escenas que, aunque rea-les, deben permanecer en las sombras y en el retiro de los lugares donde acaecen, os exhorta nuestro venerable prelado á que dejéis de asistir á dicha representación.»

Las palabras subrayadas retratan al clericalismo: no importa que exista el mal, siempre que no se vea: la eterna cuestión de los sepulcros blanqueados.

Le están haciendo el caldo gordo á Dicenta los obispos; por cada excomunión, cien representaciones más. ¡Venga de ahí!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Llegó el P. Conde á Escornabacas, se subió en un carro en la plaza pública y comenzó su misión.

Barbarizó á su gusto al ocuparse de los manda-mientos anteriores al sexto, y al llegar á éste desató-se en palabrotas y conceptos pornográficos... ¡De-jaría de ser jesuita! Las jóvenes del pueblo aprendie-ron en aquel día una porción de indecencias.

Entre los oyentes había un suscriptor de *EL MOTIN* que había acudido por pasar el rato, y contra él se desató el *loyola*, llegando á entusiasmarse hasta el punto de indicar que debían hacer con él y con todos los herejes lo que hacía Felipe II, (aquí se llevó ca-ritativamente la mano al cuello para dar más fuerza á su argumento.)

Nuestro suscriptor, que era forastero, oyó imper-turbable las pullas del jesuita, y se retiró tranquila-mente al verlo bajar del púlpito improvisado, ó sea del carro, convencido de que el P. Conde debería tirar de él ayudado por otro de la Compañía.

Y colorín colorado.

Para confusión de impíos que todo prodigio niegan, ahí va un milagro reciente ocurrido en Albuñuelas. Quedóse muda há dos años una maestra de escuela, del reposo de sus dientes celosa tal vez su lengua. Vanamente los doctores procuraron con su ciencia lograr que «esta boca es mía» una sola vez dijera. Mas de Jesús Nazareno devota acude á la fiesta y á un predicador escucha que hace llorar á las piedras. Se emociona, y de repente rompe á hablar de tal manera, que no hay cotorra ni loro que le haga la competencia. Los creyentes se alborozan, pero la impiedad, que es terca, la profesión que ejercía teniendo sin duda en cuenta y sabiendo que en España no se paga á las maestras, aún duda de si el milagro lo ha hecho Dios, ó la dieta.

Los católicos de Almachar (Málaga) quisieron eli-minar del planeta á un veterano del ejército, que tuvo el mal acuerdo de ir á la misa del Gallo la No-chebuena última. ¿Porqué? Por ser constante lector de periódicos impíos.

Sírvale de escarmiento en lo sucesivo para no mez-clarse con cafres.

A los padres de familia católicos, (no aludo á los de la Sociedad desenmascarada por Ceballos, sino á los que realmente tengan hijos,) recomiendo eficaz-

mente que los lleven á Colegios de jesuitas, por si en ellos hay alguno que se parezca á los seráficos miem-bros de la Compañía que en Santiago de Chile esta-ban al frente del *Colegio de los Sagrados Corazones*.

Los que durante varios años se han entregado cas-tamente á saciar sus apetitos sodomíticos con los ni-ños internos en el colegio, enamorándolos cual si hu-bieran sido señoritas, sin perjuicio de hacerles comulgar á menudo.

Supongo que después de estos datos se explicarán perfectamente los padres católicos el gran interés que tengo en que envíen sus tiernos vástagos á los colegios de los hijos de don Ignacio.

No me parece bien que censuren á un tonsurado de Santa Olalla por la piadosa tarea que, según me dicen, se ha impuesto, de hacer requisa de vírgenes para el Señor, ya ofreciendo á una linda joven de Minas de Río Tinto seis mil reales para que ingrese en un convento, ya tratando de disuadir á otra de que se case con su novio, desacreditando á éste. Ahora, el que la familia de la primera y el novio de la segunda le rompan cualquier día cualquier cosa, como por allí se susurra, es harina de otro costal.

Todo el mundo tiene el derecho de espantar los gorriones de sus sembrados.

DISPAROS

Varias señoras han tratado en Barcelona de cons-tituir una Asociación femenina para propagar sus ideas anticlericales, y el gobernador, hechura de Co-millas, se lo ha prohibido, apesar de que están den-tro de las prescripciones legales.

Como los servidores de la Compañía creen á la mujer patrimonio del jesuita, no es de extrañar su oposición á que se subleve.

Hubieran esas señoras pretendido constituir un burdel místico en vez de una Asociación honrada, y de seguro no habrían hallado dificultades.

La Audiencia de Barcelona ha condenado á la pena de tres años, seis meses y veintin días de prisión á Ignacio Vendrell, autor del robo ¡de un huevo!

¡Y era de gallina! Si llega á ser de avestruz, lo con-dena á garrote vil.

Aficionados á lo ajeno; ¡no robéis nunca un huevo; robad millones!

El Independiente de Toledo habla de irregulari-dades y robos perpetrados en el Museo Arqueológi-co Nacional, antes de la traslación al Palacio de Bi-blioteca y Museos y con motivo de la traslación, ci-tando varias veces el nombre de su director Sr. Rada y Delgado.

Que se averigüe lo que haya, y que vaya á presi-dio el que deba ir; que no siempre ha de guardar la justicia todo su rigor para el que roba un huevo.

Aquel Casas, gobernador eclesiástico de la Habana, que fué condenado en la Audiencia de aquella ciudad por negarse á facilitar las partidas de bautismo que le pedían para contraer matrimonio civil, ha sido absuelto por el Tribunal Supremo.

Era de esperar.

No le pasará, no, lo mismo al criminal terrible que ha sido condenado á presidio por robar un huevo.

La Junta de la Sociedad *Unión Obrera* de Santia-go ha dirigido al arzobispo un mensaje pidiéndole «que acepte el título de socio honorario, le otorgue su bendición y reverentemente le permita besar el ani-llo pastoral.»

O no son obreros los que tal han hecho, ó son unos memos manejados por los jesuitas.

El teniente de alcalde de Calamocha publicó un bando—ukase cuando los misioneros hollaron la po-blación, diciendo que el día aquel (el día en que lo publicaba) era de comunión general y procesión, y por lo tanto que cerrasen las tiendas.

Lo que debía haberse cerrado tras él fué la puerta de la cárcel, por faltar con tal cinismo á la Constitu-ción vigente.

Las beatas de Pontevedra han costado un novena-rio en honor de la Virgen del Carmen, para ver si se le ablanda el corazón con músicas y oraciones é in-tercede con Dios para que acabe la guerra de Cuba.

Para esas beatas, la Virgen es como los curas, que se ablandan con dádivas y que no favorecen á na-die sin su cuenta y razón.

Voto con ellas, si bien ampliando la idea de que nadie hace nada de tejas arriba en favor de los de tejas arriba, por la sencilla razón de que de tejas arriba no hay nada de lo que dicen los que explotan á los tontos de tejas abajo.

Los que llamándose republicanos y liberales en Vergara son agentes del clericalismo ¿cuánta ver-güenza de sí propios debieron sentir al ver el duelo que ha producido en aquella población la muerte del consecuente, enérgico y honrado liberal D. Francisco Eleizgaray, que nunca claudicó, nunca se vendió, y siempre estuvo pronto á la defensa de la patria y la libertad?

¡Mas qué inocente soy al decir esto! Cuando se hacen ciertas cosas, es porque ya la Señora Doña Ver-güenza ha desaparecido.

Nuestro querido colega *La Bandera Progresista*, de Barcelona, desaparece para convertirse en diario desde el primero de Marzo. Se titulará *Diario del Pueblo*.

Le deseamos mucha suerte, y que pueda ejercer pronto de diario ministerial, como yo para mi deseo.

CONSULTOR DE FELIGRESES

Tarragona.—¿Sospecha usted á que entrará de diez ó once de la noche, y vestido de persona, en el convento de monjas Santa Clara el mismo clérigo que les dice misa por la mañana?

—No; aun cuando si pensara en las ideas que yo lle-varía, no saldría muy bien parado el voto de castidad de ese sacerdote.

Talayuelas.—¿Sabe usted qué ha ocurrido entre el cura y la mujer del sacristán, y por qué salió ella con algunas contusiones?

—En estos asuntos no se da opinión sino á instancia de parte.

SERVICIO TELEGRAFICO

Fuente San Luis.—Bestos disparan centenares cohe-tes. Imágen Purísima abandonada suelo, quedó con me-dia cabeza, sin nariz ni brazos. Vicario plantóse des-pués puerta iglesia pidiendo cuartos para curar madre Dios. Fieles escaparon sin soltar mosca.

—¡Cuartos para curar una imagen de madera! Es hasta donde se puede perfeccionar el procedimiento.

Manvil (Francia).—Iglesia hundida, despachurrando cuatro devotos; heridos sesenta. Ofán misa.

—Le regalaré un Padre de familia en buen uso, para que lo emplee en limpiar las inundicias de su casa, al que me indique donde se ve ni asomos de milagro en ese hundimiento.

Mahon.—Jóven desaparecida pueblo San Luis, vol-vió. Señor ropaje negro y largo, principal papel.

—Allá por Octubre le pondré comentario á esta noti-cia.

BIBLIOGRAFIA

De propaganda titula Carlos Chies un folleto conte-niendo varios artículos, en los que su autor expone en vigoroso estilo las nobles ideas que heredó de su padre. El folleto al precio de cincuenta céntimos de peseta, se vende en casa de su autor, calle de Quiñones, 17, principal derecha. Madrid.

EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

CRISTO EN EL VATICANO, (prosa y verso), por Víc-tor Hugo.

LOS REYES CON MOTE, por *El Motin*. Con láminas.

LA LEY NATURAL, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

LA INFALIBILIDAD DEL PAPA, ó LA VERDAD EN EL VA-TICANO. Discurso del obispo Strossmayer.

JUANA LA PAPISA, por Julio Fernández Mateo.

LA MUJER Y LA IGLESIA, por id.

MÓNITA SECRETA, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

LA LUGURIA DEL CLERO, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

LA VISITA PASTORAL, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

¿CUÁL ES LA RELIGIÓN DE JESÚS-CRISTO? Discurso pronunciado por un obrero en el círculo *La Paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo. CARTAS DE TAYLLERAND.

POESIAS MÍSTICAS, por autores renombrados, recopi-ladas por *El Motin*.

EN PRENSA

LA MENDICIDAD Y LA IGLESIA, por Laurent. MÁXIMAS INMORALES DE LOS JESUITAS.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 1.